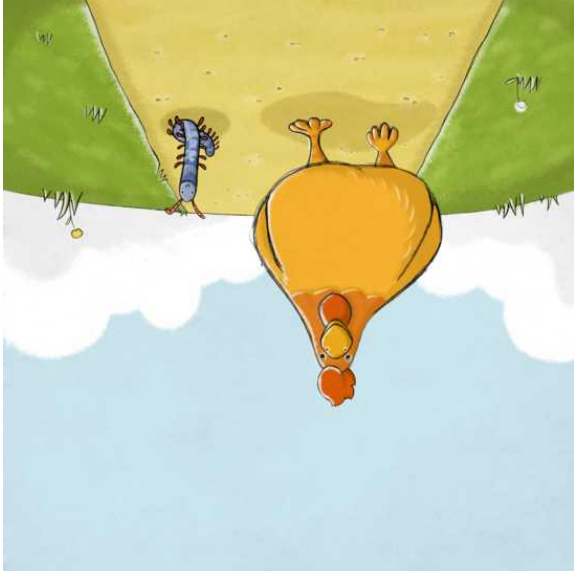




✎ Winný Asara
🔗 Magriet Brink
📧 Karina Vásquez
🗣️ spanska
|| nivå 3



El Pollo y el Milpiés

Sagor för barn på svenska

berattelser.se

El Pollo y el Milpiés

Skriven av: Winný Asara
Illustrerad av: Magriet Brink
Översatt av: Karina Vásquez

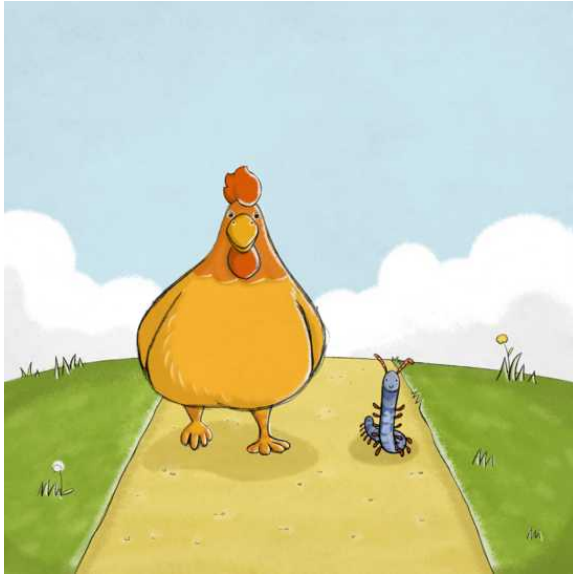
Denna saga kommer från African Storybook (africanstorybook.org) och vidarebefordras av Sagor för barn på svenska (<https://berattelser.se/>), som erbjuder sagor på många språk som talas i Sverige.

Detta verk är licensierat under en Creative Commons

[Erkännande 3.0 Internasjonal Licens](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.sv).

<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.sv>





Pollo y Milpiés eran amigos. Pero siempre competían. Un día, decidieron jugar fútbol para ver quién jugaba mejor.



Fueron a la cancha de fútbol y comenzaron a jugar. El Pollo era rápido, pero Milpíes era mucho más rápido. El Pollo pateaba lejos el balón, pero Milpíes lo pateaba aún más lejos. Así que el Pollo se empezó a enojar.



Decidieron hacer un lanzamiento de penal. Milpiés fue el primer portero y el Pollo anotó sólo un gol. Enseguida le tocó al Pollo ser portero.



Desde ese instante, los pollos y los milpiés fueron enemigos.



Milpiés lanzó el balón y anotó un gol.
Milpiés dribló el balón y anotó. Milpiés anotó
cabecéó el balón y anotó. Milpiés anotó
cinco goles.



El Pollo tosío y tosío hasta que Milpiés logró
salir de su estómago. Mamá Milpiés y su
hijo treparon un árbol muy rápidamente
para esconderse del Pollo.



El Pollo estaba furioso por haber perdido. Era un mal perdedor. Milpiés se empezó a reír porque su amigo estaba armando un escándalo.



El Pollo eructó. Luego, tragaba y escupía. Después, estornudaba y tosía. ¡El Milpiés era asqueroso!



El Pollo estaba tan enfadado que con su pico abierto se tragó a Milpiés.



Mamá Milpiés gritó, "¡Usa tus poderes especiales, hijo mío!" Los Milpiés pueden producir un olor muy desagradable con un sabor terrible. El Pollo comenzó a sentirse enfermo.



Camino a casa, el Pollo se encontró con la Mamá Milpiés. Y ella le preguntó, “¿Has visto a mi hijo?” El Pollo no le respondió nada y Mamá Milpiés se empezó a preocupar.



Luego, Mamá Milpiés escuchó una pequeña vocecita. “¡Ayúdame, mamá!” gritaba la vocecita. Mamá Milpiés miró para todos lados tratando de escuchar atentamente. La vocecita venía del interior del Pollo.